

EL NUEVO DIARIO

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

En Tortosa al mes. 1 Pta.
Tarragona y su provincia. 1 >
En el resto de España, trimestre. 4 >
Anuncios y esquelas mortuorias, à precios convencionales.

TORTOSA

Martes 15 Noviembre de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Imprenta, Administración del periódico, librerías de don Francisco Mestre, Rosa, 11; D. José M.ª Bern's, Puente Piedra 1; y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia à la Administración.—No se devuelven los originales.

Dirección telegráfica: Nuevo Diario. Apartado N.º 6. TORTOSA.

EL DIA POLITICO

Bajo este epigrafe publica nuestro estimado colega *La Vanguardia* de Barcelona, los párrafos que à continuación insertamos: Bueno es consignar, para prevenir, insidiosidades de los que encuentran en nuestras publicaciones, motivos de disidencias, que *La Vanguardia*, es periódico fusionista y muy adicto al jefe del partido D. Práxedes Mateo Sagasta, y que nosotros ni añadimos, ni quitamos una letra à lo que el colega publica.

Sí, ignoramos que haya teleografiado al jefe del partido liberal ratificando su adhesión, como han hecho aquellos que podían darse de su integridad política; pero sabemos que continúa con el carácter fusionista que siempre tuvo y del que nunca pudo sospecharse.

Dice así el ilustrado colega refiriéndose al sábado último:

«No puede decirse que el día político haya sido hoy estéril para la información.

En primer lugar se ofrece una situación política de las más difíciles y de las más desconcertadas; nadie sabe lo que quiere, ni à dónde va.

Cuando se creía que el señor Sagasta preparaba ciertos trabajos de reorganización, aparece más triste y desmayado que nunca, considerándose en la imposibilidad de intentar cosa alguna para continuar ni un solo día más en el Gobierno.

El señor Sagasta había creído honradamente que las negociaciones de París no serían tan desastrosas como todos los indicios hacen temer.

El señor Sagasta esperaba que la ambi-

ción de los norteamericanos se contendría en los límites de equidad.

Pero lo que ahora sucede es, que no sólo la discusión entre unos y otros comisionados se aleja de toda relación de armonía y justicia, sino que en el tono y en la argumentación amenaza degenerar en una verdadera fuga.

En alguna sesión no han sido guardadas por los norteamericanos las más exquisitas formas, y momento habido en que la galantería y respeto debidos à nuestros representantes no ha parecido por parte alguna.

Todo esto trae amargadísimo al señor Sagasta.

Por añadidura, sus preocupaciones tienen también otro fundamento.

El Señor Sagasta pensaba llevar el protocolo à las Cortes por entender que en cuanto excede lo que se pacte à las cláusulas del mismo, debe ser autorizado por el Parlamento.

No corparten esta opinión algunos hombres importantes del partido liberal, pero la mayor parte de ellos, por no decir su totalidad, acompañan à su jefe en estos escrúpulos de doctrina.

Hay que tener en cuenta que el primero que introdujo las disensiones fué el señor Gamazo, manteniendo una opinión contraria en un todo à la del señor Silveira.

Allà veremos, dice la gente enterada de estas dudas, y allà veremos dice todo el mundo, ya que tratándose de cosas de política hay que pronunciarse por el sentido práctico del silencio.

Lo único que parece fuera de toda duda, es que las negociaciones de París constituirán, por lo menos, hasta fines de diciembre próximo.

Esto es lo que dice la prensa indepen-

diente de esta noche.

No pueden ser más significativos los párrafos anteriores, y ellos revelan actitudes y dibujan consecuencias, à tiempo previstas por todo el mundo.

A nadie puede sorprender el resultado de las conferencias celebradas por los comisionados de la paz y no podemos creer, que hombres políticos tan importantes como aquellos à que se refiere el colega, no tuvieran descontento ya este final y tuvieran estudiada la forma de acudir al remedio.

No es tiempo ya, de lloraa como débiles mujeres, las desdichas de la Patria, es preciso hacer algo que demuestre virilidad de parte de España, y que cedemos hoy à la fuerza bruta, como le pasa al caminante cuando se encuentra en medio de su camino con una cuadrilla de bandoleros.

Mas tarde, si al reorganizarse el país, se reforman las ambiciones pequeña de nuestros grandes políticos, y se piensa con ánimo tranquilo y espíritu sereno, sin mezcla alguna de intereses menudos de bandería, en lo que puede determinár mejora en el bien público, se podrán encontrar los medios necesarios à remediar en lo posible los males de la Patria.

Sucesos en la Habana

Diferentes telegramas relativos à la sublevación ocurrida en la Habana, y que relevan el estado de ánimo que allí reina, previenen las medidas que han de adoptarse en la península con determinadas fuerzas de repatriación.

Un telegrama particular recibido de la

Habana da cuenta de un suceso que revisa te extraordinaria gravedad.

Dice el despacho que una compañía del regimiento de Orden público de aquella capital se dirigió à la Capitanía general en actitud descompuesta y en demanda del pago de los haberes que se les adeudan.

La forma indisciplinada y tumultosa en que formularon la petición hizo que no fuese atendida.

La actitud de los sublevados hizo necesario el empleo de la fuerza, entablándose la lucha consiguiente, en la cual tomaron parte los generales Arolas y Solano.

El ayudante del general Arolas resultó herido en la contienda.

Este mismo general hirió à un individuo de orden público, resultando también otros varios.

Por fin, fueron desarmados los sublevados.

También añade el telegrama que dos compañías de la guardia civil imitaron la conducta de los del orden público, que pretendían hacer extensivo el movimiento à algunas fuerzas de artillería.

Todos fueron desarmados por la tercera compañía de ingenieros y algunas otras fuerzas.

repartidos por la ciudad.

El aspecto, termina diciendo el telegrama, es gravísimo.

Madrid, 12, 5'25 t.

Nada nuevo se sabe con posterioridad à lo ya teleografiado, de los graves sucesos ocurridos en la Habana.

Las noticias recibidas son el tema de todos los comentarios en los círculos militares y políticos.

FOLLETO N.º 30

ESTAR DE MAS

RELACION

MAGDALENA

Así vé Europa, de sorpresa llena,
Los héroes de Austerlitz, Morengo y Jaena.

Daiz y Nelarde, dando el Dos de Mayo
El grito de española valentía;
Apodaca con Morla, siendo rayo
que de Cádiz fulmina en la bahía;
Castaños, Palafof, que sin desmayo
Vencen en Aragon y Andalucía:
Héroes que à Napoleón causan espanto
De Dios, de Patria y Rey al nombre santo.

Aquí llegaba el inválido, cuando Tadéo aparecía en la Alameda, tan absorto y preocupado, que ni reparó en aquél, ni en los que embebecidos y pendientes de sus palabras le rodeaban.

Nuestro Mercurio se paseó un corto rato, sumergido en profundas reflexiones, de las cuales le sacó una voz conocida.

—¡Ah! señor Tadéo,—dijo la vieja, que venía llorando,—V. ignora hasta dónde llega nuestra desgracia! Acaban de apuntar à Fernando para el sorteo de la Quinta. ¡Ah, Dios mío!

¿que será de nosotras si tiene la mala suerte de salir soldado?

—Ya yo lo sabía,—dijo el astuto Tadéo contentísimo con esta noticia,—y vengo à evitar esa desgracia. Podrán ustedes poner un hombre en su lugar. ¡Cuán felices son, que van à convertirse en una familia rica y considerada. Mi amo les da diez mil duros.

—¡Diez mil duros!—dijo Micaela;—señor Tadéo, ¿viene V. à burlarse de mí?

—Fácil le será à V. convencerse de la verdad cuando reciba el dinero peso sobre peso. Vds. à su vez procuren demostrar su agradecimiento. Persuada V. à Magdalena que lo reciba bien cuando vaya mi amo à verla.

—¿Qué infamia, señor Tadéo!—exclamó Micaela.

—¡Qué infamia ni qué niño muerto!—repuso Tadéo;—la verdadera infamia es morir de hambre. V. es pobre, pobrísima: ¿quiere V. salir de su miseria? ¿sí ó nó?

—Pero ¿y Fernando?—dijo la vieja.

—Fernando no lo ha de saber,—respondió Tadéo;—Magdalena será rica y la podrá V. casar con algun hombre de bien; conmigo, por ejemplo.

—Pero,—replicó Micaela—nuestra rápida fortuna causaría sospechas.

—En todo hemos pensado, señora; yo traeré à V. al mismo tiempo que el dinero un billete de la Lotería y V. dirá que ha ganado el Premio grande.

—Pero...

—¡Jesus! qué de dificultades pone V., sin reflexionar que hay muchas muchachas bonitas en Sevilla, y que mi amo puede hallar en cuanto quiera gentes más racionales que Vds.

Después de algunos reparos se pusieron de acuerdo y la vieja prometió venir à verse con Tadéo en el mismo sitio al siguiente día.

Sería menester dar tormento à la imaginación para reproducir las razones, las persuasiones, los sofismas con que la vieja condujo à Magdalena al fin que se había propuesto. Pero sus principales, sus eficaces seducciones fueron la ciega y pura inocencia y el amor à su hermano que atesoraba la preciosa niña.

VII

Protegido por la ausencia de Fernando, y por una noche negra como el crimen, el Lord G. entró con gran sigilo y sin obstáculo alguno en aquella casa humildísima, pero que durante siglos había sido el santuario de la honradez y la virtud. Un joven tejedor que vivía enfrente, Blas, el mismo que había ido à buscar al médico el día de la fingida contusion de Tadéo, y que desde entonces había observado recelosamente las ideas y venidas de amo y criado, porque amaba perdidamente à Magdalena, si bien la indiferencia que ésta le demostraba le había hecho encerrar su amor en lo más profundo de su corazón, hallábase contemplando desde el fondo de su cuarto la reja de su amada; y la visita nocturna del Inglés no pudo escapar à sus penetrantes miradas.

—¡Oh,—exclamó con rabia,—por esto se me desprecia!

Y saliendo precipitadamente de su casa, dirigióse à las viejas murallas morunas de la Ciudad, bajas y destruidas desde la puerta de la Barqueta hasta la de San Juan, saltólas, corrió à Cámas y encontró à Fernando sumergido en un profundo sueño.

—¿Duermes?—le dijo sacudiéndole por los hombros,—¿duermes como un muerto cuando deberías vigilar à tu hermana?

Instantáneamente despertó Fernando: su sangre, que circulaba tan sosegadamente, empezó à hervir en sus venas y se agolpó toda à su corazón...

—Pero mi tia,—dijo,—está con ella.

—Un rico Inglés es el que está con ella en este momento,—replicó Blas con acerba sonrisa.

—¡Mientes!—gritó Fernando saltando de la cama.

—¡Que miento!—dijo Blas,—¡ven conmigo y verás si miento!

—Vamos,—repuso Fernando,—pero si mientes, prepárate à que te arranque la lengua, que injurió à mi hermana. ¡Lo juro por el alma de mi Madre!

Volaron à la Ciudad. Paráronse à la puerta de la Casa de Fernando, como dos negras nubes precursoras de una tempestad. La débil vislumbre del crepúsculo hacía ya los objetos más distintos, cuando oyeron el ruido de un cerrojo que descorrían con precaución. Ocul-táronse en la sombra y entonces se abrió la puerta y vieron salir un hombre de elevada estatura embozado en su capa. Fernando se precipitó hácia él, pero Blas lo detuvo.

—Tienes razon,—dijo Fernando,—estoy sin armas, y podría escapárseme.

Y, desprendiéndose de su compañero, entróse precipitado en su casa.

Magdalena, en el mayor desorden, estaba tendida en el suelo, el rostro contra la tierra, y cubierta con sus soberbios cabellos negros como con un velo fúnebre. Junto à ella esta-

Madrid, 12, 5'35 t.

A las cuatro de la tarde ha entrado en Palacio el ministro de la Guerra, donde ha permanecido conferenciando con la Reina hasta hace poco.

El general Correa, al salir, ha dicho a los periodistas, a vuelta de no pocos rodeos, que ha recibido telegramas del general Blanco confirmando cuanto hemos telegrafiado acerca de la sublevación de parte de la fuerza de la Habana.

Madrid, 12, 5'35 t.

Mientras conferenciaba con S. M. el general Correa, ha sido llamado por teléfono a Palacio el ministro de Marina.

Se ha tratado de la forma en que ha de realizarse el embarque de los amotinados de la Habana, acordándose telegrafiar inmediatamente al general Blanco, ordenándole que en uno de los trasatlánticos que hay en el puerto de la capital cubana se embarquen todos con rumbo a la Península.

Apenas desembarquen en España se les abonarán sus atrasos.

Madrid, 12, 6'20 t.

Las noticias de la Habana referentes a la sublevación han causado doloroso efecto en los círculos políticos.

Este movimiento, en el que se dice que no solo tomaron parte las fuerzas de orden público sino que había comprometidos dos batallones, es señal del estado gravísimo, verdaderamente especial, que las circunstancias han creado en Cuba.

Probablemente se celebrará Consejo de ministros hoy para tomar resoluciones sobre este gravísimo asunto.

Atentado desmentido

Habiéndose preguntado a París a persona íntima del señor Montero Ríos si era cierta la referencia de que había sido objeto hace días de una agresión, se ha recibido la contestación de este individuo, diciendo que el rumor carece de todo fundamento.

El *Heraldo* publica hoy una carta de don Simon Rivas, acerca del asunto pendiente.

Dice el señor Rivas, en su carta, que llegó a París el 19 de Octubre, y que aquel mismo día vio al señor Montero Ríos, a quien entregó un ejemplar del folleto publicado anteriormente con tanta profusión en Madrid, con objeto de que contestara a lo que en el mismo se le decía.

Dice que aguardó cuatro días esta contestación inútilmente, y al cabo, mandó ejemplares del folleto a varios periódicos, a los individuos de la comisión española de la paz y a nuestro embajador.

Supone el señor Rivas que el señor Montero Ríos habrá entretanto recurrido a las autoridades francesas, obteniendo algunos agentes de policía para su guarda.

También afirma que no tuvo nunca la menor idea de atentar contra su vida, por que aunque, según tiene entendido, le tienen por loco y chiflado, conocía perfectamente que no pueden hacerse ciertas cosas sin exponerse a un presidio por toda la vida.

No es exacto que se haya publicado en París ningún nuevo folleto, ni siquiera que se haya traducido el antiguo.

El circulado en París, es el mismo que publicó en Madrid en abril último.

Tampoco es cierto, según la referida carta, que el señor Montero Ríos fuese presidente de la Alta Cámara cuando se produjo en la puerta del Senado el incidente ya conocido del público.

Entonces el señor Montero Ríos no era más que un senador como otro cualquiera.

Protesta de España

Si se sigue hablando del documento protesta que según se ha dicho ha redactado el Gobierno y remitido a París por el correo de anteaer, para que hoy lunes pueda ser presentado por los delegados españoles en la conferencia de la paz.

Añádese que dicho documento lo ha re-

dictado el señor Castelar a ruegos del señor Sagasta.

Si en la conferencia de hoy los norteamericanos insisten en su actitud, los españoles firmarán el acta de las sesiones con la protesta correspondiente y regresarán a Madrid.

Esto parece lo más probable en estos momentos.

EL CICLÓN DE CALAFILL

En las últimas horas de la tarde del pasado domingo se recibieron en Tarragona las primeras noticias, referentes al ciclón que había descargado sobre aquel pueblo.

El gobernador civil de la provincia recibió el siguiente telegrama del Alcalde de aquel pueblo, dándole cuenta de ello en la forma siguiente.

Alcalde a Gobernador.—Horroso ciclón a las nueve y media de la mañana de hoy, causó inmensos perjuicios por estragos en casas, plaza y barcas.

Gracias a huir despaavoridos habitantes no han ocurrido muchísimas desgracias personales, excepto varios heridos, leves unos, graves otros.

Tomo precauciones edificios ruinosos, auxiliando en lo menester.

Comunicaré detalles tan pronto sean conocidos efectos desastrosos ciclón.

En vista de lo comunicado por la Autoridad municipal las autoridades de la provincia adoptaron las medidas que creyeron oportunas para atender a los remedios que podían ser necesarios, saliendo para dicho pueblo el Comandante de marina del puesto de Tarragona a fin de tomar nota de los desperfectos causados referentes al ramo de que es jefe.

Las pérdidas causadas por el huracán se calculan en unas 70 000 pesetas.

Fue tal la impetuosidad de viento, que una ráfaga transportó a un marinero y a un niño a un kilómetro de distancia sin que por fortuna recibieran grave daño.

Son muchos los heridos leves, existiendo, sin embargo, tres ó cuatro que inspiran

Algunos de los edificios castigados por el ciclón tendrán que ser derribados porque amenazan ruina.

Extracto del Boletín Oficial

Circular del señor gobernador haciendo saber que se ha remitido al Ministerio de la Gobernación el recurso de alzada interpuesto por D. Juan Pla Martorell.

—Por el Gobierno militar se interesa saber el paradero de Josefa Llesera Campos, viuda de Antonio Beltrán Farnós.

—La Comisaría de Guerra de Tarragona anuncia la contrata para la extracción de materiales fecales y limpieza de pozos negros de los edificios militares cuyo servicio tendrá lugar el 16 de Diciembre próximo.

—La Alcaldía de la Selva anuncia tener expuesto al público el reparto de consumos.

La de Riudecañes los repartos de consumos, líquidos y arbitrios extraordinarios.

La de Alforja el apéndice al amillaramiento.

Y la de Roquetas el reparto de consumos, de guardería rural y recomposición de campamentos.

—El Juzgado de primera instancia de Valls publica el auto de interdicto de adquirir seguido por D. Juan Robellat Girona, vecino de Alcover.

El de Reus emplaza a los herederos don Isidro y doña Josefa Sicart y de Torrents.

Y el de Tarragona cita, llama y emplaza a Jaime Pitarch Porcar (a) Calsilla.

Crónica

Por reales órdenes comunicadas a la Delegación de Hacienda de esta provincia, se ha declarado la caducidad de la concesión

que en concepto de «Colonias agrícolas» se hizo a las fincas «La palma», «Monfré», «Molino harinero» y «Mas de la Muxeta», sitas en los términos municipales de Tortosa, Tivisa, Cherta y Montmell, de la propiedad de D. Joaquín Piñol Navas, D. Ramón Castellnon, D. Narciso Andreu y don Miguel Vives Valldeosa, respectivamente.

En virtud de Real orden de la Dirección general de Propiedades se ha concedido a D. Miguel Subirats, en concepto de parcela, un terreno sito en el kilómetro número 3 de la antigua carretera de esta ciudad a García.

En la parte posterior del Colegio de Vocaciones eclesiásticas de San José efecto de la lluvia torrencial de anteaer noche se derrumbó una pared yendo a parar algunos escombros a la sala comedor, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias personales.

Hoy no ha celebrado sesión el Ayuntamiento por falta de número suficiente de señores concejales.

Lo de siempre.

Ayer tarde fue conducida al Hospital, una acogida en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, que hace algunos días efecto de una caída se fracturó una pierna.

Se realizaron en todas sus partes las fiestas religiosas que el Colegio de Vocaciones eclesiásticas, anunció en conmemoración de la instalación del Santísimo sacramento en dicho Colegio, si bien resultaron algún tanto deslucidas a causa del tiempo inseguro é inclinado a lluvia que reinaba.

A consecuencia del temporal reinante, experimentó ayer una crecida el río Ebro de tres metros y medio sobre el nivel que llevaba, arrastrando la corriente ramaje, que algunos aprovechados se dedicaban a recoger.

En los días de anteaer y ayer quedaron en esta ciudad los repatriados siguientes.

Domingo Guardia Guig, natural de Arnes, del batallón de Extremadura, José Mané Fumadó, de Benisanet, del de Borbón; Tiburcio Mulet, de Torre del Español, del de Madrid; José Serret, de Horta, del de Tarragona; Juan Subirats, de Horta, del de Puerto Rico; Francisco Julián, de Cretas, del de Almansa y Antonio Ramirez, de Antequera, del de Voluntarios de Madrid.

Los dos primeros y el último han estado en esta ciudad saliendo los restantes esta mañana con el coche de Gadesa.

Ayer mañana fue practicada la autopsia al cadáver del anciano que murió el sábado, por los médicos forense y nuestro amigo D. Juan José Cucala.

Parece fue debida la muerte por la compresión de peso en el pecho.

Anteaer pasaron por esta estación 300 repatriados, que en su mayoría se apearon para beber agua que tomaban del grifo de dicha estación; pero con gran asombro de cuantos allí había, dióse inmediatamente orden (no sabemos por qué) de que se cerrara el grifo, como así se hizo, viéndose entonces precisados los que todavía no habían bebido, a pedir agua en la fonda, llevándoles CINCO céntimos de peseta de cada vaso que les servían.

El calificativo que tal conducta merece, no seremos nosotros quien lo apropiemos, porque será otra cosa la que haremos si nuevamente nos denuncian abusos como el que nos ocupa; pero aunque sea de pasadita preguntamos a nuestro alcalde. No tiene V. S. suficiente número de agentes municipales, para que pueda destinar uno ó dos de ellos a las horas de la llegada de los trenes que conducen repatriados?

¿Porque nuestro alcalde no pone a esos empleados a disposición de la benéfica asociación de la *Crus Roja*, con lo cual se evi-

tarian hechos tan indignos como el sucedido el domingo último?

Pues porque.....no le da la gana.

En el apadero de Segúes, cerca de Calaf, ha ocurrido un choque entre el tren correo y el de carga, causándose importantes averías.

Gracias a la serenidad del maquinista del tren correo, las averías no han sido mayores.

Han resultado algunos viajeros contusos, pero ninguno de gravedad.

Los viajeros elogian la conducta del maquinista del tren correo, a cuyo arrojado y sangriento se debe que no hayan ocurrido desgracias personales.

Se han dejado en Calaf dos coches destrozados, que no podían continuar la marcha formando parte del convoy.

Se reciben noticias de la provincia dando cuenta de que en varios puntos el temporal ha causado muchos desperfectos.

En Pobla de Montornés, durante la tormenta, seis labradores guarecieron en una choza en la que cayó una chispa eléctrica matando a dos é hiriendo a los restantes.

Nuestras calles y caminos están intransitables, hasta el punto de que si el tiempo no cambia pronto, nos será forzoso ir en globo por nuestra ciudad y término municipal pues ni una brigada del Municipio se ve que recoja el barro, y ponga en condiciones mediana cuando menos de viabilidad nuestrascalles.

¡Que abandono!

¿Y el Alcalde?

Bueno; sin novedad, físicamente hablando.

Anteaer al anochecer con el cielo cubierto de cúmulos, empezó una ligera lluvia con ventolina del S. O. A las 7 se desencadenó una violenta turbonada, con preludio de exhalaciones, una de las cuales, nos digieron había caído en el para-rayos de la fábrica de eserrar maderas de los señores Nicolau. Continué así hasta las 12 de la noche que el viento N. E. adelgazó algo la arrumbazón.

Ayer continuaba el cielo cubierto de cúmulos lloviendo a intervalos.

El barómetro con tendencia a subir. La cantidad de agua caída es enorme, tanto es así, que las huertas han quedado anegadas siendo probable se pierda en algunos puntos la semilla sembrada.

En el café de Segrísta de la vecina villa de Amposta han refido ayer mañana dos sujetos llamados Manuel Sabaté: (a) *Chapa*, y José, (a) *Chorilla*, y saliendo a la calle ha recibido un fuerte garrotazo del primero que le derribó al suelo oyéndose a la vez un disparo de arma de fuego.

Azudieron enseguida el Alcalde y Juez municipal resultando el *Chorilla* con algunas contusiones.

Del periódico «Mercurio» que ha empezado a publicarse en Buenos Aires, tomamos la siguiente reseña que hace de la gran fábrica de calzados montada a vapor por nuestro queridísimo amigo y distinguido paisano el joven D. Arturo Alemany y Comp.ª quien con no muchos años que lleva de estancia en dicho país, ha logrado captarse simpatías tan valiosas que le han dado base para instalar una fábrica de tal importancia y crédito, que figura entre las primeras del extranjero.

La reseña que transcribimos del periódico «Mercurio», está ilustrada con cinco magníficos grabados que representan el personal, talleres y lujosas oficinas de nuestro amigo, departamentos todos de grandes dimensiones.

Felicitemos a nuestros queridos paisanos Arturo y su hermano Manuel por los progresos que a diario introducen en su importantísima fábrica de calzados.

«Vamos a tener el gusto de ocuparnos en este artículo de la gran fábrica de calzados»

perteneciente a los progresistas industriales Arturo Alemany y C.^a. Fundada en el 1890, ha venido progresando notablemente hasta el presente, en que se ha instalado donde indicamos con todas las comodidades y todos los adelantos mas modernos en maquinarias y útiles, para presentar el calzado mas perfecto que es posible desear.

Téngase en cuenta que el Sr. Arturo Alemany es nuestro mas joven fabricante de calzados; a los 20 años de edad fundaba la que hoy es importante fábrica, montada por su solo esfuerzo a la altura de los mas acreditados talleres extranjeros, dotando así a nuestra industria de un centro manufacturero necesario para llenar las muchas necesidades de esta progresista República. Aun hoy y apesar de la notable instalación, de que se darán cuenta nuestros lectores en el transcurso de esta descripción, el señor Arturo Alemany tiene en viaje varias máquinas de última invención, procedentes de los Estados Unidos, lo que demuestra que nuestro joven industrial, signé con verdadero interés los progresos de todo lo que se relaciona con su fabricación.

Actualmente en sus talleres se trabaja a toda prisa y con encomiable perfección en calzado para el ejército de la República, lo cual es ya una garantía de la importancia de este establecimiento. Es necesario visitarlo y darse cuenta de la solidez y elegancia con que se trabaja, aparte de los selectos materiales de que se echa mano; serán una prueba evidente de esto las hermosas botas altas que están confeccionando para los soldados del país, y que resultarán las mejores y más fuertes que ha usado hasta la fecha.

Esto no es todo; la fábrica confecciona desde el calzado mas fino que se pueda encontrar en plaza, hasta los calzados «de batalla», de gran consumo, entre los que destacan varios tipos de «crimeas» fuertes, elegantes y de verdadera aceptación en el pueblo consumidor, que los prefiere por su excesiva duración.

La fábrica está dispuesta con mucho orden y comodidad en todas sus sesiones. Empezaremos por la del corte, en la que mas de veinte inteligentes operarios transforman los cueros en los múltiples formas de calzado que han de salir para el consumo.

Aquí es donde toman su primera forma para luego ir a hacer su gira por las demás secciones del establecimiento, habiéndose antes procedido al *aparado*, que practican en sus domicilios centenares de familias que viven de este trabajo, y que diariamente entregan y recojen en esta misma sección. Después los *armadores* los reciben para concluirlos. Esta sección es amplia, trabajan en ella 150 operarios, bien dispuestos y colocados.

La sección de *máquinas*, lo mas importante y curioso en estos establecimientos, es en el de los Sres. Arturo Alemany y C.^a lo mas que se conoce.

No falta en ellos ninguna de las máquinas inventadas hasta el día para esta industria: cortadoras para tacos y plantas, estiradores de suela, clavadoras y refiladoras de tacos, cosedoras que alcanzan a dejar listos 600 pares diarios, bruñidoras, y en fin, cuanto a podido dar la inventiva de la mecánica para perfeccionar y superar la obra de mano.

Un taller mecánico con todos los útiles y operarios competentes, forma otra sección del establecimiento, en la que se hacen todas las reparaciones necesarias.

Mueve toda la maquinaria de la casa un motor a vapor de fuerza de 15 caballos.

Ya pronto el calzado, pasa a la sección de envase y depósito, de belleza perspectiva con su estantería y largos mostradores. En ella hay siempre gran cantidad de calzados para satisfacer los más imprevistos pedidos.

La casa surte al comercio principal de provincias y campaña, así como atiende importantes pedidos de la capital.

Como complemento de lo que mal y a la ligera dejamos dicho, nuestros lectores podrán contemplar en la Exposición Nacional la instalación de los Sres. Alemany y C.^a y cerciorarse de que no hemos dicho todo lo que merece su correcta manufactura.

Esta madrugada continuaba creciendo el Ebro; por noticias recibidas de Moquinena y Mora de Ebro temese un desbordamiento.

Alcance de Madrid

(Día 14)

La cuestión pendiente con los Estados Unidos, continua sin resolverse, gracias a las intransigencias de la canalla anglosajona, que no obstante sus alardes de acendrado puritanismo cuando estalló la insurrección separatista, resulta ahora que son unos lobos carnívoros o más bien aves de rapaña que se apoderan de cuanto hallan a sus alcances, sin que les detenga la razón ni el derecho y sin que les preocupe gran cosa la desgraciada suerte de los prisioneros españoles que se encuentran há tiempo en poder del cobarde Aguinaldo, ese *mono* que prometió someterse para robarnos unos cuantos miles de pesos y que a la presencia de los *yankees* se creyó una figura digna de regir la intitulada República filipina.

Telegrafain de Nueva York que el gobierno dirigió anoche a los delegados de la comisión de la paz de París terminantes instrucciones para que no admitan discusión sobre el derecho de disponer de las islas Filipinas pudiendo hacerlo solamente en las condiciones de que estas habrán de ser anexionadas a la republica americana.

El Sr. Sagasta se encuentra bastante acatarrado y por esta razon no ha salido de su domicilio.

Mañana por la tarde se celebrará consejo de ministros para seguir ocupandose de los trabajos de la comisión de la paz en París.

El general Rios ha telegrafado diciendo que ha zarpado de Ilo-Ilo el vapor «Buenos Aires» con 1000 heridos y enfermos.

Tambien participa que la insurrección continua en la isla de Negros apesar de esto no cree que sea necesario enviar refuerzos por ser lo más en otros puntos.

Tambien detalla la inversión de los fondos que se les han remitido.

Las noticias particulares de Servia dan cuenta de dos atentados contra el ex-rey de Milano uno de ellos el apedreo del tren en que se dirigia a Nisch, por numerosos grupos de aldeanos de los que fueron detenidos unos ciento, y el otro la sorpresa en el dormitorio de este en la ciudad citada de un individuo armado de puñal y revolver. A estos sucesos se ha procurado no darles publicidad.

En todo el territorio de Roma se están firmando exposiciones dirigidas al Parlamento en favor de la amnistia para los sucesos políticos de Maya.

El corresponsal.

Variedades

UNA CANDIDATURA

El notario de Motgerbault, Dionisio Boudonnis, regresaba de caza con su escopeta al hombro, llevando en el morral tres codornices y una perdiz.

Eran las doce del día cuando el afortunado cazador volvía a su casa, pensando en lo grata que es la vida cuando no se han cumplido 40 años, no se tiene mujer ni hijos y se cuenta con un buen estómago y con una excelente cocinera.

Dionisio Boudonnis era un filósofo que prefería un suculento plato a un elocuente discurso, y no se hallaba dominado por ningún género de aspiraciones ajenas a su rango social.

No quería ser más que notario, sin que jamás hubiese pretendido siquiera el cargo de consejero municipal.

En aquel momento, la circunscripción de Motgerbault, que habia perdido su diputado, debía elegir uno nuevo.

El notario habia llegado a las primeras casas de la población, cuando que oyó alguien le decía:

—¡Eh! ¡Boudonnis!

Era el farmacéutico Laperouse, que, sentado a la puerta de su botica, esperaba el esperaba el paso del notario.

—Entre usted y tenga la bondad de escucharme un instante.

El notario pasó adelante y acto continuo se estableció entre él y el boticario el diálogo siguiente:

—Amigo Boudonnis—dijo Laperouse,—tengo que hablar con usted de un asunto muy importante.

—Pero son ya las doce y es hora de almorzar.

—No se repentirá usted de haber esperado un rato cuando sepa de qué se trata.

—Hable V...

—Supongo—dijo el farmacéutico—que tendrá usted conciencia de sus deberes de ciudadano y que sabrá usted cumplir con ellos como es debido.

—Si señor; y si es preciso iré a votar pasado mañana al candidato liberal, Mr. de Bazouge.

—¿Cómo? ¿Un hombre como usted va a votar a favor de ese mentecato? ¿Qué disparate!

—Advierto a usted que no tiene ningún contrincante.

—No lo tenia, pero desde ayer ha cambiado la situación de las cosas.

—¿De veras?

—Sí, señor. Anoche, mientras preparaba usted sus cartuchos y limpiaba su escopeta para salir de caza al amanecer, estábamos reunidos varios amigos con objeto de tomar un importante acuerdo.

—Vamos, buscaban ustedes un nuevo candidato.

—Eso es.

¿Y quien será el majadero que se atreva a aceptar la lucha en las condiciones en que habrá de entablarse?

—¡Usted!

—Amigo mio—contestó el notario—ya sabe usted que no tolero bromas de cierto género, refidas con mi seriedad habitual.

—No se trata de eso, señor mio; el asunto es muy grave y digno de que se le preste la mayor atención. Bazouge es un imbécil y ni usted ni yo podemos estar representados por un estúpido.

—Sin embargo todo el mundo lo admite.

—Menos yo y Tual y Sauvageot y Radillard.

—Son ustedes cuatro...

—A los que seguirán muchos más tan pronto como levantemos bandera—dijo Laperouse con acento de convicción.—Amigo mio, hemos resuelto hacer un llamamiento a su patriotismo y no puede usted sustraerse a nuestras indicaciones. Desde mañana, *El Eco de Motgerbault* proclamará la candidatura de Dionisio Boudonnis, y pasado mañana tendremos el gusto de aclamar en la persona de usted a nuestro digno diputado.

—Lo que V., Tual, Sauvageot y Radillard han pensado una locura—dijo el notario.—Sin embargo, tengo curiosidad por saber en lo que puede parar la broma.

—¿Acepta usted?

—Sí, señor; acepto

Boudonnis habia pronunciado el sí fatal. Laperouse corrió a casa de sus amigos a anunciarles la buena nueva y a ocuparse con ellos de los carteles que habia que imprimir. El notario habia manifestado que no se ocuparía de nada y que el día de la elección no saldría de casa.

—Voy a tener a lo sumo dos ó 300 votos—decía entre sí el nuevo candidato al dirigirse a su domicilio, arrepentido de haber aceptado la oferta del farmacéutico.—Voy a ponerme en ridículo para el resto de mis días.

El notario almorzó sin apetito y se acostó temprano sin querer recibir a nadie.

Después de verificada la elección el domingo inmediato, entró la criada del notario en el despacho de su amo con un número de *El Eco* en la mano.

—¡Eso es una indignidad!—exclamó.—Una infamia inconcebible!

—¿Cuántos votos he tenido?—preguntó Mr. Boudonnis.

—¡Veinticinco, señor; nada más que veinticinco!

—¡Esos montañeses son de la piel del diablo—dijo el notario visiblemente contrariado.

Sin embargo, el buen señor se conformó con su suerte y ni siquiera se quejó al boticario, que indudablemente evitaba su presencia.

Pero como Mr. Boudonnis era hombre de mucho ingenio, al día siguiente *El Eco de Motgerbault* publicaba el siguiente suelto:

«Mr. Dionisio Boudonnis, deseoso de demostrar su gratitud a los 25 electores desconocidos que le han votado, les suplica le dispensen el honor de aceptar una comida, que se celebrará el domingo próximo en el hotel de Caballo Blanco.»

A la hora y día indicados, Boudonnis acompañado de Laperouse, de Tual, de Sauvageot y de Radillard se dirigió hacia el hotel donde debía celebrarse el banquete.

—¿No se ha presentado nadie todavía?—preguntó el notario al dueño del establecimiento.

Al poco rato, el reloj de la iglesia dió las doce, y desde aquel momento comenzaron a llegar los convidados, procedentes de los pueblos inmediatos.

Pero no fueron 25 los que se presentaron, sino más de 100, cuyo número iba aumentando de un modo inconcebible.

—¡Eh, señores!—gritaba el notario.—¡Aquí hay mucha gente de sobra!

A pesar de todo, la multitud crecia por instantes, sin que nadie fuese capaz de contener aquella espantosa invasión.

En el hotel y en la plaza hallábanse reunidos más de 1.000 personas que, según afirmaban, tenían derecho a asistir al banquete.

Mr. Boudonnis y sus cuatro amigos salieron por una puerta escusada para pedir auxilio a la autoridad.

¿Qué habia ocurrido para que acudiese tanta gente a la comida? Pues una cosa muy sencilla.

A leer el suelto publicado por *El Eco*, todos los lectores habian dicho para sus adentros.

—Como nadie sabe por quien he votado, puedo presentarme como partidario de mister Boudonnis.

Y todos habian acudido a la cita, con la esperanza de sacar el vientre de mal año.

El notario habia corrido ha encerrarse en su casa, mientras los gendarmes se ocupaban en desalojar *manu militari* la plaza y el hotel del Caballo Blanco.

JUAN SIGAUX.

Santoral

Martes, 15 Noviembre. S. Eugenio martir. Santa Gertrudis, vrg. San Felipe, obispo y mr. y San Leopoldo, marqués.

San Eugenio, fué obispo de Toledo y discípulo de San Dionisio Areopagita: habiendo sido martirizado en territorio de París, recibió del Señor Corona del triunfo. Su cuerpo se conserva en Toledo a cuya ciudad fueron trasladados sus restos.

CULTOS

A las 9 y 1¼ misa conventual en la Catedral.

Mes de almas

Continua practicándose esta laudable devoción a las 5 y 1¼ de la tarde, en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores.

Santo Rosario

Se rezará en la capilla de la Santa Cinta a las 5 y 1¼ de la tarde.

Visita Corte de Maria: Ntra. Sra. de la Asunción, en la Catedral.

Sin duda debido al mal estado de las líneas telegráficas a causa del temporal reinante, no hemos recibido ningún telegrama de nuestro activo corresponsal en Madrid.

Libreria Religiosa Científica y Literaria

(CASA FUNDADA EN 1760)

Francisco Mestre.-TORTOSA

Legislación é impresos para Ayuntamientos y Juzgados.--Libros de 1.^a y 2.^a enseñanza
Mapas y objetos de escritorio.--Articulos para Ingenieros, Pintores y Dibujantes.--Depósito de la TINTA ESPAÑOLA, la mas permanente liquida y fluida de todas.--Catálogos gratis.

Agua minero medicinal

Glorurada, bicarbenatada, sódica

LITINIGA

DEL MANANTIAL DE NTRA. SRA. DE LA

ESPERANZA

EN

Tortosa

Declarada de utilidad pública por Real Orden de 1.^o Agosto de 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias

Academias Científicas y en diversas Exposiciones Universales

DEPÓSITO EN BARCELONA: Calle Dorador de San Francisco núm. 9.

PUNTOS DE VENTA: En todas las Farmacias y Depósitos de Aguas Minerales.

Propietario: EXCMO. SR. D. MANUEL PORCAR Y TIO



Pla Navarrete

CIRUJANO DENTISTA

onstruye dentaduras de Aouchou, oro, platino y Aluminium.

Empasta orifica y extrae

CONSTITUCION, 19

Establecimiento de Calzado

DE

Juan Moreso

Plaza catedral y Arco Romeu.-TORTOSA

Calzado de todas clases.

Especialidad en la medida y clases de lujo. Esmerada confección en pies delicados.

Esta casa á pesar de la enorme subida de precios en los curridos y demás artículos para la fabricación del calzado, NO ha alterado los precios de costumbre.

Casa fundada en 1866.

Precios fijos. Ventas al contado.

Pañeria Laneria y Sederia

Juan Bta. Alvarez

Calle del Angel, esquina á la de Moncada

TORTOSA

Acaba de recibirse gran surtido en toda clase de géneros, ALTA NOVEGAD, procedentes de las más acreditadas fábricas del pais y extranjero propios para la temporada de invierno.

Elegantísimos trajes para caballero.

Precios baratísimos.

Consultorio homeopático

DE

Juan Alemany Andreu

MEDICO HOMEOPATA

Socio de la Academia Médico-Homeopata de Barcelona Ex-facultativo de las Sociedades barcelonesas «La Benéfica catalana» y «El Protector fabril» etc., etc.

Est Consultorio dispone de los medicamentos modernos alemanes y americanos, preparados con la planta fresca y á su debi a sazón, así como tambien el Suero anti-tuberculoso Homeopático para el tratamiento, con resultados satisfactorios, de la tuberculosis (tisis) y afecciones bronco pulmonares crónicas.

HORAS DE CONSULTA: de nueve á una y de seis á ocho

Calle de la Rosa núm. 14 principal.-TORTOSA

A los enfermos de los ojos

Se practican y garantizan de tal modo todas las operaciones de los ojos, que si de ellas no se obtiene el buen resultado previamente prometido al enfermo, no se cobran honorarios.

Las CATARATAS se extraen en cinco minutos, sin dolor y garantizando la operación.

Las GRANULACIONES se curan por procedimiento especial, rápido y eficaz.

Consulta de diez á doce y de tres á cuatro en el gabinete del médico-oculista de la Cenia

D. José Ballester

Hay buenas casas de hospedaje y carruajes diarios desde Tortosa á Santa Bárbara, Ulldesona y Vineros á la Cenia.

En la Imprenta de EL NUEVO DIARIO se reciben esquelas mortuorias para su inserción en primera y quarta plana hasta las dos de la tarde y en segunda y tercera hasta las nueve de la noche.